

Religiones como instrumentos de paz.

Cuenta **José Manuel Vidal en El Mundo** que seis de los más importantes **Premios Nobel de la Paz** lanzan sus propuestas pacificadoras para el año que comienza. Desde planteamientos religiosos, como los del arzobispo anglicano Desmond Tutu, el obispo católico Ximenes Belo o el musulmán Mohammad Yunus, a otros más laicos como los de Amnistía Internacional, Adolfo Pérez Esquivel o el ex presidente de EEUU, Jimmy Carter, todos coinciden en señalar que las religiones auténticas son «instrumentos de paz» y que deberían unirse en una «cruzada global contra la pobreza».



«No son las religiones las que causan violencia e injusticia, sino la gente que se proclama creyente de una u otra fe», explica **Desmond Tutu**, Nobel de la Paz 1984, a la [revista cristiana 21rs](#). Para **Mohammad Yunus**, el último en obtener ese galardón, las religiones serán hacedoras de paz «si luchan contra la injusticia económica, social y política». Por eso, pide a las grandes religiones que «se embarquen en una gran cruzada global contra la pobreza».

Algo parecido preconiza el argentino **Adolfo Pérez Esquivel**, para el que «las religiones deberían situarse a la vanguardia del rescate de la dignidad humana. Deberían promover la resistencia cultural, política y espiritual, denunciando proféticamente a los responsables de dominaciones y del dolor que afecta a la Humanidad. Las religiones tienen que ponerse en pie de paz y ayudar a caminar hacia horizontes de vida».

Monseñor Ximenes Belo, Nobel de la Paz 1996, dice que las religiones, «si son auténticas», ayudan a la gente a conquistar la «paz interior y exterior» cuando «luchan por el amor, la concordia y el desarrollo».

Una paz a la que, según el ex presidente de EEUU **Jimmy Carter**, Nobel de la Paz 2002, sólo podrán contribuir las religiones «si renuncian a sus postulados fundamentalistas y a la excesiva vinculación con el poder político». Y es que, como dice el representante de Amnistía Internacional en España, Luis

Beltrán, «per se, la religión no es ni buena ni mala, pero históricamente ha sido utilizada para abusar. Desde la Inquisición hasta el islamismo radical. La religión en manos de personas sin escrúpulos puede convertirse en un instrumento para pisotear los Derechos Humanos».

En cuanto a los **camino para lograr el don mesiánico de la paz**, los Premios Nobel ofrecen a 21rs distintas alternativas, coincidentes en el fondo. Para Desmond Tutu y Ximenes Belo, la paz vendrá cuando se respeten «los derechos fundamentales». Mohammad Yunus, el banquero de los pobres, asegura que la paz sólo se podrá alcanzar cuando «gran parte de la población mundial salga de la pobreza». Porque, a su juicio, «la frustración, la hostilidad y la cólera creadas por la pobreza abyecta no pueden mantener la paz en ninguna sociedad del mundo. Y las limosnas tampoco solucionan la cuestión, porque el que vive de limosnas se queda en ellas».

Adolfo Pérez Esquivel apunta más a lo concreto y denuncia que «cada día mueren de hambre 35.000 niños, según la FAO. Es un **genocidio de proporciones impresionantes**, al que asistimos impasibles». De ahí que, a su juicio, para lograr la paz haya que «desarmar la razón armada y luchar contra los gobernantes que han abdicado de sus responsabilidades políticas y han cambiado los valores universales por las leyes del mercado».

También señala un claro culpable de la falta de paz el ex presidente estadounidense, Jimmy Carter: «Para conseguir la paz en el mundo, **EEUU debería renunciar a su política imperialista** y comprometerse con la justicia social y económica, con las libertades civiles, con el medioambiente y con los Derechos Humanos». Y para Luis Beltrán «contribuiría a la paz la supresión del comercio de armas y del tráfico de materias primas».

Periodista Digital - Religión

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/religiones-como-instrumentos-de-paz